

Sevilla, Mes. 1,50 Ptas.
Trimestre 4 " —
Provincias 5 " —
Extranjero y Ultramar . . 10 " —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cáceres del Castillo, 40

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.344

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

— DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA —

Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias.

Sábado 21 de Julio de 1900

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
a precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Baños

Desde el Martes 17 de Julio quedarán abiertos al público los baños establecidos en el GRAND HOTEL DE MADRID. Hay pilas exclusivamente reservadas para tratamientos medicinales.

Entrada calle Arco n.º 7.

MUEBLES en palo y extranjeros
JOSE BALDO
Aguilas, 4

Pianos a 5 duros

de plazo mensual. De armazón de hierro y tres caracoles montados sobre muelle, en buen uso. Pueden verse en la Fábrica de D. Manuel Pacheco, Huerta de la Salud, Prado de S. Sebastián.

Se venden en precio económico ocho caracoles de varas de marca y tres caracoles montados sobre muelle, en buen uso. Pueden verse en la Fábrica de D. Manuel Pacheco, Huerta de la Salud, Prado de S. Sebastián.

Muebles en palo y extranjeros

Muebles

Muebles

Simón Marco
TARIFA, 3

EDICIÓN DE NOCHE

Conferencias pedagógicas

Esta mañana, a las nueve, han continuado en esta Escuela Normal de Maestros las conferencias pedagógicas reglamentarias. Presidió D. Juan Antonio Gallego, actuando como secretarios los Sres. D. Antonio Martínez Díez y D. José Morte Molina, y tomaron asiento en el estrado presidencial el inspector de instrucción pública de la provincia D. Antonio García Escudé, D. Manuel Contreras, D. Manuel Villalba, D. Rafael Rons y D. Manuel de la Cruz.

Leída el acta de la sesión anterior, el presidente dio cuenta de haberse recibido una comunicación de la distinguida profesora de esta Normal Srta. Sotelo de Zaldivar, en la que manifestaba la imposibilidad de asistir al acto.

El Sr. Gallego invitó a los profesores asistentes a que desarrollaran el tema fijado para hoy, que era: «Eficacia de las labores en las escuelas de niñas. Utilidades que reporta a la mujer este conocimiento, bajo el triple aspecto estético, moral y económico».

Medios prácticos que pueden emplear las maestras en la enseñanza de esta asignatura, teniendo en cuenta los medios de que disponen las escuelas municipales, clase de alumnas que a ella concurren y dificultades que presenta esta enseñanza en la práctica.

La profesora doña Matilde Penagos se brindó a disertar sobre el tema citado, siendo concedida la palabra.

Empieza saludando a la presidencia y a la prensa sevillana, y dice que, al tener conocimiento por esta última de los temas aprobados, había tenido gran satisfacción por ser todos de su agrado, y especialmente el que había de ser objeto de discusión en el día de hoy.

Después de pedir indulgencia al auditorio, por no estar convenientemente preparada, examina los distintos métodos para la enseñanza de las labores, manifestando cuáles han de ser éstas en las escuelas municipales por la clase de alumnas que a ellas concurren, que generalmente no pertenecen a la clase acomodada.

Mostrando grandes conocimientos de la materia, la señora Penagos hizo un detenido estudio de las bellas artes, fijando cuáles han de ser las clases de dibujo que con preferencia se han de enseñar en las escuelas y los beneficios que han de reportar a la mujer.

Termina dando las gracias por la benevolencia con que habían escuchado su disertación e invita a las compañeras presentes por si alguna quería manifestar su opinión.

Doña Adriana Gallardo se ofreció a ello, mostrándose conforme en su discurso con casi todos los puntos expuestos por la que le había precedido en el uso de la palabra, y para hacer más comprensible su teoría, hizo exhibición de varias labores ejecutadas por las alumnas que dirige, las cuales fueron muy elogiadas por los asistentes.

El inspector de primera enseñanza de la provincia, señor Ruperto Escudé, hizo a continuación uso de la palabra para dar las gracias a los miembros de la Asociación del Magisterio por el honor que le habían dispensado nombrándole presidente honorario, cargo que él juzgaba inmerecido.

Después hizo algunas observaciones sobre el espíritu de solidaridad que debe influir en todos los actos que ésta lleve a cabo, como único medio de conseguir el bien y la unión de los maestros y no el desvío como por algún se ha querido hacer.

El marchamo

El señor administrador principal de Aduanas de esta provincia ha recibido el siguiente telegrama:

«Sirvase participar a la Cámara de Comercio y al gremio de vendedores de paquería, habiéndose acordado prorrogar por

cuatro meses el plazo para legalizar con marchamo las existencias de tejidos comprendidas en el Real decreto de 12 de Junio último.»

Con esta disposición del Gobierno queda resuelto el conflicto de que se ha ocupado En Porvenir, siendo de elogiar, tanto la mencionada disposición, cuanto el celo y actividad con que la Cámara de Comercio de esta capital ha procedido en el asunto, apoyando con su autoridad y haciendo suya la petición de los comerciantes interesados en el asunto.

El Ayuntamiento

y la Empresa de Aguas

El cabildo de hoy

Sesión borrascosa. — Dictamen que no es dictamen. — Una comunicación que da juego. — Proposición que se aprueba.

Desde bastante tiempo antes de la hora de empezar la sesión de hoy, se notaba en las tenencias y en la alcaldía movimiento inusitado.

Partidarios del dictamen de la comisión de aguas y contrarios a él formaban sendos corrillos, en los que se discutía con calor y se hacían angustias sobre qué resultaría del cabildo.

El grupo de los que más se han distinguido en atacar las tan debatidas bases, estaba muy unido y decidido.

El público que llena la parte del salón a él destinado, está que hacia tiempo no sucedía, se fija en el legajo de libros y papeles que acompaña al Sr. Lemus. También tomó nota de la presencia del Sr. Castejón, largo tiempo apartado del Ayuntamiento.

Los concejales que toman asiento en los escaños, confundidos liberales con silvestres y gamacistas, son los Sres. Villagrán, Real, Menes que, Juliá, Lemus, Ayala, Palacios, Ojeda, Sánchez Pineda, Mateos, Chiralt, Camino, Paz, marqués de Gaviña, Castejón, Amores Domingo, Marañón, Delgado, López Bueda, Vázquez de Pablo, Cifal y Esquivias.

El señor alcalde, que ocupa la presidencia, abre la sesión a las tres.

Al dar cuenta al secretario del expediente del acta, de lectura de una comunicación del consejo de administración de la empresa abastecedora de aguas, que las obras de reparación del acueducto se efectúen después de entregado a la compañía el manatín de Santa Lucía, y en lo que se expresa en la última por no haber tenido conocimiento el consejo.

El señor Villagrán pide al Cabildo que en vista de lo que se expresa en la comunicación leída se acuerde que vuelva a la comisión especial de aguas el asunto para nuevo estudio.

Piden la palabra los señores Lemus y Sánchez Pineda.

Mateo último señor, después de explicar su actitud por el giro que la cuestión del agua ha tomado, se dispone a entrar en el fondo del asunto.

El Sr. Real pide la palabra para una cuestión de orden.

Dice que anoche se reunieron en el Ayuntamiento los autores del dictamen y acordaron retirar las firmas, holgando, por tanto, toda discusión.

El Sr. Sánchez Pineda: ¿Hay dictamen o no?

El Sr. Real: No.

El Sr. Lemus dice, entre otras cosas, que en este asunto del agua ocurre algo anormal.

El señor alcalde le ruega que se ceda a la cuestión de orden.

El Sr. Lemus pide que se explique al cabildo la gestión del Ayuntamiento con la empresa y lo que haya motivado la presentación de ese documento, que parece llovizna del cielo, para poder formar criterio y poder votar con conocimiento de causa.

El señor Lemus hace consideraciones sobre la respetabilidad del Ayuntamiento y sobre la diferencia enorme que debe haber entre él y cualquier empresa.

El Sr. Chiralt dice que hace meses, invitado por una minoría, asistió a una reunión en la que se acordó que no se tratara de ningún asunto en cabildo sin previo estudio de una de las comisiones municipales. Por esto es de opinión que el asunto con la comunicación de la empresa debe pasar a la comisión de aguas; pero para que no se crea que con ello se trata de darle largueza al asunto, pide que aquella informe a la mayor brevedad.

(El Sr. Amores Domingo pide la palabra).

El Sr. Ojeda concede la palabra al señor Palacios.

Este dice que lo que precisa saber es si hay o no dictamen y si van a seguir las negociaciones con la empresa de aguas, o van a quedar rotas desde luego. (Muy bien).

El Sr. Amores Domingo entiende que no puede haber discusión, ateniéndose a lo prescrito en la circular del Sr. Aguilera.

El Sr. Palacios insiste en las preguntas que anteriormente hizo.

(Las palabras del Sr. Palacios son acogidas con signos de asentimiento por parte de varios concejales y del público).

El Sr. Villagrán, que habla seguidamente, dice que cree haberse explicado con claridad al hacer su proposición. Pide en ésta que el asunto de las aguas pase a la Comisión por haber venido elementos nuevos como lo es la comunicación de la Empresa.

Añade que es imposible acordar ni discutir nada sino solamente votar o no su proposición, pues el Cabildo no puede entrar en el fondo del asunto.

El Sr. Palacios pide que antes de adoptar un acuerdo se lea una proposición que presente. (Se entrega al secretario).

El presidente se negó a ello.

Dice que ha observado con los concejales

la conducta de consideración y templanza que acostumbra guardando deferencias con todos y teniendo la intención de oírlos, pero que como él es el único responsable ante los superiores del orden en las discusiones, se ve en la necesidad de llamarlos la atención.

Es innegable — dice — que no cabe discusión sin dictamen. Esto es un principio esencial de todo código, de todo derecho parlamentario. Si los autores del dictamen han retirado sus firmas, es imposible dentro de la ley que se promueva discusión.

El Sr. Lemus plantea una cuestión de orden. Pide que se lea el artículo 8.º del Reglamento de sesiones en el que se dice que, dado cuenta de un asunto que figure en la orden del día, el cabildo resolverá si debe o no pasar a la comisión.

El señor alcalde manifiesta que el reglamento es anterior a la circular del señor Aguilera y que por tanto está derogado.

El señor Lemus lo niega, protestando de que se le trata de quitar un derecho a hablar.

Dice que según el artículo 8.º leído, debió hacerse la pregunta de que, si en vista de la comunicación de la empresa debía discutirse o no el asunto.

Solicita de acuerdo con el expresado artículo que solo se trate de lo que figure en la orden del día.

Añade que nadie le ha contestado respecto a las explicaciones que pidió de las gestiones del Ayuntamiento con la Empresa de aguas y de lo acordado para que venga esa comunicación inextinguible que hoy se presenta.

Termina oponiéndose rotundamente a que se sigan las negociaciones para la transacción.

El Sr. Villagrán dice que, como siempre le pasa, no se acuerda lo que el Sr. Lemus quiere.

Entiende que no hay más término de discusión que la proposición por él presentada.

Es muy frecuente — dice — acordar que los asuntos vuelvan a la comisión, siempre que algún capitular lo desea.

Dice que tendrá un gravísimo disgusto si él se le niega lo que pide, esperando de la hidalgía de sus compañeros que no lo harán así.

Expresa que no está dispuesto, por considerarlo inoportuno, a dar las explicaciones que el Sr. Lemus pide.

Hace uso de la palabra el Sr. Mateos.

La cuestión a resolver — dice — no es más que esta: ¿Hay dictamen o no? Si no lo hay, es incidental la proposición del Sr. Villagrán.

Una simple comunicación al asunto pasa de nuevo a estudio, ocurrirá que siempre estará el Ayuntamiento pendiente de la omnímoda voluntad de Aquella.

El Sr. Ayala se opone a todo lo propuesto por el Sr. Villagrán.

Dice que es de sentido común que los asuntos antes de ser discutidos por el Cabildo deben pasar a estudio de la Comisión, pero añade que no hay regla sin excepción.

En el oficio de la empresa se pide la modificación de una cosa (del dictamen) que ha desaparecido, y desapareciendo lo principal es lógico que desaparezca lo accesorio.

Insiste el Sr. Real en que no hay dictamen por haberse retirado todas las firmas.

Haciendo cargo de algunas frases del Sr. Mateos, niega que los que firmaban aquél hayan fracasado.

Dice que es de sentido común que lo referente a las aguas pase a nuevo estudio en unión de la comunicación de la empresa.

Se duelen de que en la comisión no hayan disuelto el asunto con la amplitud que podían hacerlo los que hoy tienen tanto afán de discutir, sin duda por no poder sustraerse al deseo de la aureola que se consigue en estos actos públicos.

El señor alcalde ruega nuevamente que cese la discusión.

La votación

Una vez todos conformes en votar la proposición previa hecha por el Sr. Villagrán, se procedió a ello, dando el siguiente resultado:

Señores que votaron que, no el dictamen, sino el trabajo acerca de las aguas, pasara a la comisión: Real, Haro, Juliá, Chiralt, marqués de Gaviña, Esquivias, Amores Domingo, Marañón, Vázquez de Pablo, Cifal, Villagrán y el Sr. Ojeda.

Señores que votaron en contra: Lemus, Ayala, Palacios, Ojeda, Sánchez Pineda, Llach, Mateos, Camino, Paz y Alegría, López Rueda y Menesque.

Este último señor expresó su voto.

Mociones interesantes

Concluida la votación el señor Palacios pide que se dé lectura de la moción que tenía presentada.

El señor Villagrán pide la palabra para una cuestión de orden.

El señor Llach llama la atención del alcalde por dejar hablar al señor Villagrán a pesar de sus deseos de que la discusión termine.

El señor secretario lee las siguientes interesantes mociones que son tomadas en consideración por el Cabildo, el cual acuerda que pasen a la comisión especial de aguas:

«Los concejales que suscriben, en vista de las considerables deficiencias e irregularidades que se notan en el servicio que presta al vecindario la Empresa abastecedora de aguas, en lo que a las tablas se refiere, y fundados en la base 11.ª de la escritura de 4 de Marzo de 1883, reguladora de los derechos y obligaciones de ambas partes contratantes, y fecha a partir de la cual no puede menos de contarse el principio de la concesión a la Empresa referida, solicitan y esperan de V. E. se sirva acordar que, en evitación de que continúen los perjuicios por todos lamentados, y atentos a que cesa la actual insostenible situación, restableciéndose en toda su integridad el servicio de aguas potables, se dirija inmediatamente a la re-

presentación legal de la Compañía abastecedora para que, sin pérdida de momento y en cumplimiento de las obligaciones que le incumben, obtenga en la cantidad bastante el agua de que hoy carece, ejecutando a su costa, y de acuerdo con la Excm. Corporación, las obras necesarias para su traida y aprovechamiento en la proporción y términos convenidos en la escritura de que al principio se hace mérito.»

«Los concejales que suscriben piden a V. E. se sirva acordar que no ha lugar a traer alguno de avenencia con la empresa de aguas de Sevilla que se titula The Seville Water Works Company Limited, interin ésta no lo solicite el Ayuntamiento en la más solemne forma, y previa justificación de su personalidad, mediante certificado de haber cumplido los requisitos que exige el Código de Comercio en su artículo quince y párrafo doce del veinte; entendiéndose a la empresa un plazo de sesenta días para colocarse en dichas condiciones legales, y haciéndole saber al mismo tiempo que transcurrido este plazo sin haberlo efectuado, se procederá por el Ayuntamiento a ejercer las acciones de que se crea asistido, con arreglo a derecho, en defensa de los sagrados intereses que le están encomendados.»

«Los concejales que suscriben, deseando facilitar, en la medida posible, la solución a los numerosos y graves problemas que abarcan cuanto se relaciona con el abastecimiento de aguas de la Ciudad y conseguir declaraciones concretas y terminantes en punto a la fijación de los derechos del Municipio en sus relaciones con la Empresa abastecedora, solicitan del Cabildo que, previos los trámites consiguientes, se sirva acordar que el plazo de la concesión otorgada a dicha Empresa empezó a correr y a contarse desde el día 4 de Marzo de mil ochocientos ochenta y dos, fecha del otorgamiento de la correspondiente escritura.»

Las tres mociones estaban firmadas por los Sres. Llach, Sánchez Pineda, Romero Onasachuelo, Rodríguez (D. Juan), Ayala, Menesque, Paz y Alegría.

El Sr. Delgado (D. Aureliano) firmó también la segunda.

Todos los asuntos que figuraban en la orden del día fueron aprobados sin discusión.

Se dio lectura a un escrito de la Alcaldía en el que se proponía al cabildo que habiendo en el día de hoy un mismo asunto, se ha hecho efectiva por no existir partida en el presupuesto en la cual figura la cantidad necesaria a este fin, se hiciera aquella con cargo a la partida de economías del personal.

Después fue aprobada una moción, suscrita por varios concejales, proponiendo que se recompensase a los guardias Gerona, Bal y Reina, por la captura de los autores del robo de Antequera, y al cabo Cerveto, de la primera compañía, por haber librado de una muerte segura a un sereno que, prestando servicio, fué atacado por un criminal.

Comentarios

Los ha hecho el público muy sabroso de la sesión municipal de hoy, considerando frías las negociaciones entabladas entre el Ayuntamiento y la Empresa de Aguas.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

El público simpatizó desde el principio de la sesión con los ediles que combatían el dictamen y rechazaban las bases concertadas con la Empresa, y hasta en algunos momentos dió muy expresivas muestras de satisfacción por lo que decían los concejales, especialmente los Sres. Mateos, Palacios, Ojeda, Ayala y Lemus.

En la Audiencia

Hoy ha visto la Sala 1.ª una causa del juzgado de Sanlúcar la Mayor seguida contra Antonio Urbina Díez, por lesiones que causó a su convecino Juan Antonio Solís.

Practicada la prueba y habiendo asegurado los peritos que el procesado obró sin discernimiento al ejecutar el acto criminoso, pidió el Fiscal que fuese declarado exento de responsabilidad, como tenía interesado su defensor el Sr. García Campos.

La 2.ª vio una causa del Juzgado de San Vicente, contra José Naval Bencano, por lesiones que infirió a su pariente Eari-que Luis Gómez.

Lo defendió el Sr. García Martínez.

— Don Andrés Ponca de León defendió en dicha sección segunda a José Granada Romero, como autor del hurto de seis cargas de tierra de vino.

Desde Carmona

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

19 de Julio.
Tan santos y solemnes como fué el acto de los exámenes de niños y niñas de las escuelas que costea este Ayuntamiento, ha sido el de la entrega de premios a los que por su aplicación lo han merecido.

Nuestra primera autoridad, al frente de la instrucción de la juventud, no ha omitido cuantos medios están a su alcance para que el acto, que representa la esperanza de un pueblo, resulte con la esplendidez y solemnidad que por su alta significación merece.

Entendiéndolo así el Sr. D. Sabas Marín, dispuso que a las ocho de la noche de este día concurrieran a las Casas Capulares los señores directores y profesores de las mencionadas clases, acompañados de los alumnos que el día del examen se habían distinguido por su aplicación.

A la hora indicada dió comienzo el acto de la entrega de premios, consistentes en elegantes obras científicas que, con una decena de medallas de honor, fueron regaladas a las señoras directoras y profesores, y acto continuo se procedió a colocar en el pecho de niñas y niños preciosas placas y medallas a aquellas que, por su aplicación, habían sobresalido y a los que fueron considerados en segundo término, se les premió con bonitas obras.

Economía Norteamericana

Los fundadores de sindicatos
No ha mucho nos ocupábamos de los famosos trusts industriales norteamericanos, y dimos datos del más antiguo de ellos, el Standard Oil.

Hoy dedicaremos algún espacio a otra industria original.

La de fundar esos sindicatos, para lo cual se requieren aptitudes especiales, y en la mayor parte de los casos, una desproporción extraordinaria.

Claro que tiene que haber la industria de que se trata; pero cuando se acierta, los beneficios obtenidos son asombrosos.

Se cita el caso de una de estas emprendedoras criaturas que, en un año ha ganado fundando un trust, sin exponer un solo dólar, la bonita suma de 150 millones.

Lo menos que el fundador de un sindicato puede percibir por su trabajo de reunir voluntades industriales, es un 3 por 100 de las acciones emitidas por la compañía.

Esto sin contar con lo que extralegalmente pueden algunos proporcionarles, robando a mansalva al pagar los gastos de instalación de fábricas, caminos de hierro, depósitos, etc.

El más notable de estos hombres singulares es, sin duda, James Brooks Dill, cuyas iniciativas son el asombro de los Estados Unidos, donde parece que nadie debiera ya asombrarse de nada.

Su última hazaña fue causa de la estupefacción más grande que se haya producido jamás en ninguna parte.

Durante el proceso entablado por el trust del acero contra sus competidores, compró Brooks que la lucha entre Andrew Carnegie y el rey del acero, y Frick, un rival suyo, podría tener graves consecuencias, y en el momento mismo en que ambos competidores estaban de ahogarse mutuamente en la sala misma del tribunal, se vio bajar del estrado a James Brooks, el cual, con persuasiva elocuencia, convenció a los enemigos irreconciliables de que su odio no era codizable, y, en cambio, una amistad íntima entre ellos sería una revolución en el mundo del acero.

Dos días después los paseantes de Wall Street veían con admiración a Brooks, llevando del brazo a Carnegie y a Frick.

Claro que no había sido el amor a la paz, ni la caridad cristiana los móviles de la conducta de Brooks. Su plan gigantesco era asociar a los enemigos de la víspera.

Luego visitó a los representantes de sociedades similares.

Se ignora cómo pudo agenciar el famoso Brooks.

En pocos días quedó constituido el trust. Su fundador recibió como premio a sus servicios, primero, una prima de 25 millones; después, el nombramiento de abogado del trust, extendido a su favor, con honorarios envidiables, y, por último, la parte de beneficios que ordinariamente concede un trust al que lo ha fundado.

Y todo esto por no haber hecho sino abrazarse a dos que se pegaban.

Quejas del público

Un amigo nuestro, que vive en la plaza de Refinadores, nos ruega llamemos la atención del Sr. Esquivias, teniente alcalde de aquel distrito, acerca de los escándalos que diariamente produce el inquilino de la casa marcada con el número 3, cuyo sujeto, bien por efecto del alcoholismo ó por no estar bien equilibradas sus facultades mentales, todas las tardes se coloca en el balcón de su casa, resultando a cuantas personas lo parece, sin distinción de sexo ni edades.

Hace días que se sitúa en la misma puerta de dicho sujeto un guardia municipal, permaneciendo allí toda la tarde, donde presencia impávido estos escándalos, sin ocurrirle otra determinación que la de no permitir a los niños que estén en la plaza.

Requerido este guardia en la tarde de ayer por nuestro querido amigo para que diese parte a sus superiores de estos escándalos diarios, dijo que ya lo había hecho otras veces y, por tanto, que para qué hacerlo de nuevo, si el resultado había de ser igual.

Como comprendemos que no es posible que el Sr. Esquivias esté enterado de estos hechos, lo ponemos en su conocimiento para que ordene averiguar si se trata de un demente, ó si, por el contrario, como se cree generalmente, es sólo un desvergonzado, acreedor al castigo que las leyes ordenan.

Riña en Triana

En las últimas horas de la tarde de ayer tuvieron una cuestión en la calle Castilla dos individuos, uno de los cuales hizo uso de una pistola, y al tiempo de apuntar se interpuso su mujer, evitando que el arma se disparase.

Un guardia civil que por aquel sitio pasaba, intervino en la cuestión, y los dos sujetos de referencia, más la mujer, hicieron frente al guardia.

A esto presentáronse unos soldados, los que la emprendieron contra los paisanos, resultando uno de ellos con varias contusiones y erosiones en la cabeza y cara, de las que recibió curación en la casa de socorro de la calle Pura.

Después de curado pasó detenido, en unión de los otros, al cuartel de la Guardia civil.

NOTICIAS SUELTAS

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 2; id. con metálico, 47; id. id. con bonos para comer en las tiendas-asilos, 222; idem con bonos solamente, 62.

Total de bonos repartidos, 321.
Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 304.

Con muy numerosa concurrencia se celebró ayer noche la función anunciada en el teatro Elava.

Por segunda vez se hicieron las carreras en red, dividiéndose el premio entre los dos últimos corredores.

Aunque por una pequeña variación del programa parte del público protestó, la cosa no revistió importancia, ni podía tenerla por la advertencia señalada en el anuncio de los espectáculos.

El Calpense, periódico que se publica en Gibraltar, da cuenta de la buena acogida que ha alcanzado en La Línea la compañía cómica-dramática que dirige el señor Salado.

El cuadro de baile del maestro Pellicer es lo que más ha llamado la atención al público de aquella localidad.

Ayer firmaron el contrato de esponsales la distinguida señorita Laura Corona, hija del conocido abogado don Miguel, y el joven de Alcalá de Guadaira don Manuel López del Trigo.

Fueron testigos del acto, por parte de la novia, el procurador señor Fernández Zafra y el abogado don Francisco Oñegas, y por parte del novio el médico don Joaquín Menéndez y el oficial de enfermería don José López Casado.

La boda se celebrará en breve.

En casa del ornamentista Sr. Rosy fue ayer expuesto al público un medallón en mármol con el retrato del ilustre tribuno D. Emilio Castelar, obra del reputado artista don Augusto Franz.

Por la fidelidad del parecido y la delicadeza del modelado, el medallón constituye una verdadera obra de arte, digna de la reputación que goza su autor.

Nuestro querido colega Blanco y Negro publica esta semana un interesante número, dedicado buena parte a los sucesos de actualidad: Residencia regia en París; La guerra del Transvaal; Los condes de Caserta y Turin, etc. Los originales literarios van firmados por la Pardo Barán, Eusebio Blasco, Sinesio Delgado, é ilustraciones de García y Ramos, Unceta, Apelo Meates, Méndez Branga, etc.

En el mismo número, y perfectamente encuadrable, comienza la publicación de un interesante suplemento con el título La mujer y la casa, que será la última palabra de las exigencias sociales en cuanto a modas, labores, muebles, etc. Siendo esta publicación tan sugestiva para la mujer, que en este suplemento tendrá siempre la mejor obra de consulta.

Sucesos:
En las primeras horas de la noche pasada apareció flotando sobre el Guadalquivir, en el sitio comprendido entre el puente de Isabel II y el Barranco, el cadáver del soldado del regimiento de Granada, Domingo Heredia, que la tarde anterior pereció ahogado al bañarse, yendo de paseo con un amigo.

Cuando se tuvo conocimiento de la aparición del cadáver, se personó en el muelle el juez militar que ha instruido la sumaria, ordenando fuese trasladado el cuerpo del infeliz al Hospital Militar, donde se le practicará la autopsia.

Domingo Heredia era natural de Tujar

SAN TELMO

Especiales para la Ecléctica, Herpes, Anemia, Enfermedades de la Piel y Nerviosas

TEMPORADA DE 1.º DE JUNIO A 30 DE SEPTIEMBRE

El MÉDICO-DIRECTOR habita en el HOTEL DÉ JEREZ

Pidanse prospectos al Administrador del Bañeario en Jerez de la Frontera

(Granada) y el jefe de ordenanza en el almacén del regimiento.

En la calle de las Sierras sostuvieron anoche una cuestión de caballerías, pasando de las palabras a las razones contundentes. El alboroto que se produjo por este motivo en la céntrica vía, fué regular, pero bien pronto se tranquilizaron los ánimos, quedando todo reducido a autos y carreras.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 20, 5 20 t.

Viajeros ilustres

SAN SEBASTIAN.—Han llegado la Reina y el príncipe de Asturias a Oporto.

En la estación esperaban a los ilustres viajeros los Reyes y las autoridades locales.

La Reina les obsequió con un desayuno en la estación.

El alcalde obsequió con hermosos ramos de flores a la Reina y a la Regente é infantas.

Firma de decretos

SAN SEBASTIAN.—La Reina ha firmado hoy los decretos contenidos en la reorganización de la segunda enseñanza y de la Facultad de Filosofía y Letras.

También ha firmado suprimiendo la Escuela Diplomática.

Madrid 20, 5 30 t.

Ceremonia a bordo.—Ver-

SAN SEBASTIAN.—El domingo próximo se inaugurará en el aviso Giralda la nueva espilla que se construyó en el arsenal de Cartagena.

A la ceremonia asistirán la Reina, el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación y los altos funcionarios palatinos.

Hoy probará el Giralda su alumbrado de 600 lámparas eléctricas que lucirá en la verbenas náuticas que se celebrará el día 29.

En este festejo lucirá brillante iluminación todos los buques de guerra.

Madrid 20, 10 30 n.

Viaje de un ministro

El ministro de Hacienda, Sr. Allende Salazar, ha marchado a la Granja.

Teléfono interrumpido

A consecuencia del incendio en la estación de Villaverde de un vagón de mercancías, se quemaron tres postes del teléfono oficial a San Sebastián, quedando interrumpido el servicio.

El Sr. Dato se ha visto obligado a utilizar la línea telefónica de particulares.

Madrid 20, 10 45 n.

Choque de trenes

En la estación de Binéfar (Huesos) ha ocurrido un choque entre dos trenes de mercancías.

Las máquinas quedaron inutilizadas y los vagones destruidos en montón.

Los rails y traviesas quedaron levantados en un gran trecho.

Cinco empleados resultaron heridos.

Reformas en la enseñanza

Por las reformas en la enseñanza, cuyo planteamiento ha sido firmado hoy, se fijan en tres secciones los estudios de la Facultad de Filosofía, que se denominarán estudios filosóficos, históricos y literarios.

El nuevo plan comenzará a regir desde el curso próximo.

El Consejo de Instrucción pública ha dictaminado sobre las reformas proyectadas en los estudios de la Facultad de Derecho.

Esta se denominará de Derecho y Ciencias Sociales, constando su estudio de igual número de asignaturas, excepto la Economía Política, que será suprimida.

También se separarán los estudios de Derecho político y Administrativo.

El viaje de Silveira

En el tren expreso ha marchado a San Sebastián el jefe del gobierno.

En la estación le despidieron todos los ministros excepto el de Estado señor marqués de Aguilar de Campo, quien se encontraba en una recepción diplomática.

El Sr. Silveira regresará a Madrid el próximo lunes.

En San Sebastián se hospedará el presidente del Consejo de ministros en el Hotel de Londres.

Crónica negra

Madrid 20, 11 n.

Intento de suicidio

ZARAGOZA.—Un joven de 26 años, llamado Emilio Jimeno, intentó poner fin a su vida.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital.

Riña sangrienta

ZARAGOZA.—Dos obreros sostuvieron una terrible lucha, de la que uno de los contendientes quedó en tan grave estado, que se teme su próximo fallecimiento.

El discurso de Romero

SAN SEBASTIAN.—La policía ha recogido los ejemplares del último discurso pronunciado por el Sr. Romero Robledo en el círculo de sus adeptos.

El concierto económico

SAN SEBASTIAN.—Las Diputaciones vascongadas enviarán a Madrid representantes de los distintos partidos políticos, con objeto de gestionar el concierto económico.

Deroulede se agita

SAN SEBASTIAN.—Caso de que Deroulede continúe agitando, el Gobierno francés pedirá al español que le obligue a residir en un punto del interior de la península.

Concesión de un crédito

El ministro de Hacienda, Sr. Allende Salazar, ha enviado a la Reina, para su firma, el decreto concediendo un crédito de 40.000 pesetas con destino a los gastos que ocasionen la permanencia de los delegados españoles en los Congresos de París.

Madrid 21, 2 m. (Urgente).

¿Romero en la Unión?

El señor Romero Robledo ha sido visitado por los síndicos de los gremios madrileños más importantes.

Estos se girarán conferenciando con el batallador político, prometiéndose muchos grandes resultados de este movimiento.

El Sr. Romero Robledo ha manifestado que servirá con fidelidad las aspiraciones nacionales.

Recibe constantes adhesiones y se propone acentuar la nota mantenida recientemente.

El presidente de la Unión Nacional en Cádiz le ha anunciado su visita.

Del Transvaal

Madrid 20, 10 30 n.

LONDRES.—El general lord Methuen ocupó las posiciones boers de Heelpoort sin oposición por parte de aquéllos.

Lo de China

Madrid 20, 5 t. a 21, 3 m.

Ataque del populacho

LONDRES.—El populacho de Tartham se trasladó a Ningpo con objeto de asesinar al obispo francés allí residente, siendo batido por los chinos leales.

Fallecimiento de un cónsul

LONDRES.—El cónsul inglés de Beira ha fallecido a consecuencia de las heridas que le causó un fanático.

El jefe inglés

LONDRES.—El gobernador de Malta ha sido nombrado jefe de las fuerzas británicas que operan en China.

Aprestos bélicos

LONDRES.—Los cónsules extranjeros protestan de los preparativos guerreros que viene haciendo China.

En todos los puertos comerciales se ha prohibido el embarque y venta de armas con destino al Celeste Imperio.

Nuevos horrores
LONDRES.—Espachos de Sharghei comunican el relato de los sucesos de Pekín, hecho por un comerciante chino que ha llegado de la ciudad capital.
Cuenta el citado comerciante que ha visto los cadáveres de las mujeres europeas hacinados en las calles y cortados en pedruzcos.
Los soldados llevaban las cabezas de las mujeres y niños colgadas en las puntas de las lanzas.
El príncipe Tsung ofrece una recompensa por cada cabeza de europeo que se le presente.

La responsabilidad de los desmanes

SAN PETERSBURGO.—En una entrevista celebrada con el Consejero de Estado, Mr. Fosse, ha declarado éste que la responsabilidad de las matanzas de Pekín incumba a Inglaterra, que pudo impedirlos, llegando a una inteligencia con Li-Hung-Chang.

Una protesta

LONDRES.—Los corresponsales europeos en Shanghai protestan de los honores tributados a Li-Hung-Chang a su llegada a Hong-Kong.

El envío de refuerzos

LONDRES.—El comandante de la colonia de Simla (India inglesa) ha declarado que es imposible el envío de refuerzos a China, hasta el regreso de los contingentes de África.

Suicidio.—Matanza de mujeres

LONDRES.—Un despacho de Shanghai anuncia que el virrey de Petchili se ha suicidado.

Antes de evacuar los chinos a Tient-Sin mataron todas las mujeres para evitar que cayesen en poder de los europeos.

La mediación de Francia

PARIS.—Mr. Delcassé ha recibido un telegrama del gobernador de Chan-Tung, fechado el día 19, en el que nada se dice respecto a la suerte de los representantes europeos.

La parte más interesante del telegrama es un ruego que dirige el emperador de China pidiendo la mediación de Francia en el actual conflicto.

El gobierno francés no contestará hasta saber si vive su representante en China.

Asesinatos confirmados

LONDRES.—Ha quedado gran sensación un telegrama de Rusia en que se dice saber que el gobierno del Czar ha tenido noticias de buen origen confirmando los asesinatos de los extranjeros en Pekín.

Otro combate

LONDRES.—Un despacho expedido en Chéfit el día 18 participa que los chinos atacaron a las tropas rusas muriendo 700 de aquéllos.

Léase.

Sección amena

Ceregráfico



Frase hecha



(Las soluciones mañana)

Espectáculos

CIRCO ESCLAVA.—Compañía consetre Italia. na.—A las 9 menos cuarto.

—Pase Vd.—le respondió el hombre que abrió la puerta.

—Por ahí es.

—No perdamos el tiempo—dijo Müller al oído del hombre.—Nada de formalidades inútiles.

Lanin, seguido de Müller, entró en una habitación, en el fondo de la cual había una puerta.

Müller iba a llamar; pero Vladimiro, de un puntapié, abrió la puerta.

Entonces apareció ante la vista de los dos amigos la sala, en la cual estaban reunidos los ocho delegados.

Uno de ellos peroraba:

—Y si el Czar se niega—decía—que muera el Czar!

Al ruido de la puerta los conspiradores se volvieron.

Lanin se quedó estupefacto. No esperaba encontrar nada de lo que veía.

Concentrando su atención, creyó conocer a algunos de aquellos individuos.

—¡Lanin!—dijeron varias voces.—¡Lanin! ¡Nuestro jefe! ¡El As de Espadas! ¡Viva Lanin!

Vladimiro se pasó la mano por la frente.

—Vamos—dijo—¿quién es esto? ¿Dónde estoy? Estos gritos... estos discursos... Müller, explícame esto!

Müller estaba lívido.

Quiso responder, pero no pudo: no tuvo tiempo para hacerlo, pues el secretario de la asociación, que era uno de los delegados, entró en la habitación gritando:

—¡Señores! ¡Los gendarmes!

De un sablazo fué derribado al suelo.

Por las puertas y por las ventanas aparecieron gendarmes sable en mano.

La voz del coronel Palkin, dominando todos los ruidos, gritó:

—¡Atados a todos!

Pasado el primer momento de asombro, todos los conjurados, excepto Lanin, cuya sorpresa era inmensa y Müller, que había recobrado la calma, se agruparon en uno de los extremos de la sala.

El As de Espadas, que era el coronel de la guardia,

La condesa comenzó a sentir turbación, á poco inquietud, pues ni Vladimiro ni Müller parecían.

—Algo extraordinario sucede—dijo.—La ausencia de ellos no es natural.

A la mitad del acto, Tatiana se levantó y dijo:

—Dispénsame Vd., pero me vuelvo a casa.

—Tiene Vd. razón—respondió Mme. Dugarey.—Algo pasa, y algo que atañe á una de nosotras. Esta noche nadie ha venido á vernos al palco, y, sin embargo, en el teatro hay muchos conocidos nuestros.

—Es verdad... ¡Vaya, me voy!

—Y yo con Vd...

—Sí, venga Vd. No sé por qué, pero tengo miedo de estar sola.

Llegaron al palacio de Lanin. El conde no había vuelto. A las preguntas de Tatiana, nadie pudo responder.

De pronto, Popoff entró en la sala donde estaban las dos amigas, gritando:

—¡Los gendarmes! ¡El palacio está ocupado por los gendarmes!

En aquel momento, Tatiana se acordó de la predicción de su padre y también del repugnante Schelm.

—¡Dios mío! ¡Estamos perdidos!—exclamó.

—¿Por qué?—preguntó Popoff.—¿Probablemente buscarán los gendarmes algún criminal?

—Mi esposo ha desaparecido; está preso, de seguro... ¡Es venganza de Schelm!

—¡Schelm! ¿Ha dicho Vd. Schelm, señora condesa?

—¿Conoce Vd. á Schelm?

—Sí, y temo que Vladimiro y yo lo hayamos ofendido.

¡Papa tenía razón!

